

POEMA DEL SI

*Brillos de sol
en tus menudos ojos,
en la luz vacía.
Transparencia de luna
en el suelo, contra la hierba.*

*Pasó el caballo del tiempo
sobre tu rostro ajado,
cabalgó los años:*

*— Hijos de amor en tu semblante,
carámbanos de miel
en la hilada frente—
sobre tu luz de ausencia,
desde tu sed de siempre.*

*Si; que cae la tarde,
que pasa el viento
en tu ventana y sientes miedo
cada noche.*

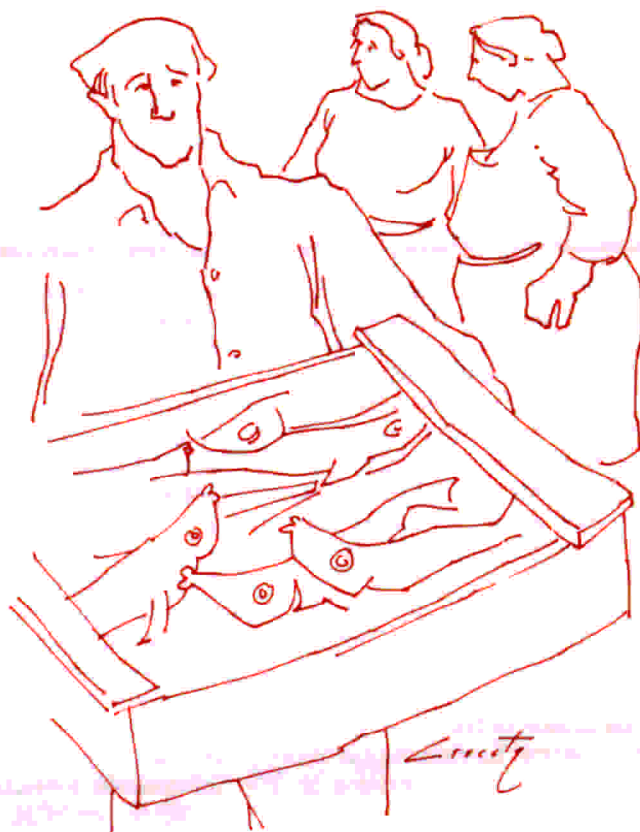
*Si; que vas entrando
al portal de los recuerdos,
a batir contra el silencio
el resonar de tus tambores
plenos, aún, de sol
de miel y vida.*

*Pero es temprano,
todavía está el sol
y baja la lluvia desde lejos,
allende el cielo.*

*Ven, que cae la tarde
a ensordecer tus oídos de semblanzas
y relajar la claridad de tu mirada.*

*Ven, que cae la tarde
a cobijar tu cuerpo en su regazo
y descubrir la rosa de tu tiempo.
Ven, que cae para ser de tu espera
compañera, luz en tu recuerdo,
—palabras en tu ausencia—.*

J. AZNAIZ



CINCUENTA ESTRELLAS Y FRANJAS ROJAS

DE LOS SOLDADOS OBLIGADOS

*Volví a la patria,
tullido,
y en la T.V.
el presidente de la nación
—a la que amaba—
mostraba una rosa roja,
hermosa y brillante.*

*Orgullosa.
Hipócrita.*

*A ti presidente de la nación y a los
presidentes de todas las naciones
os escribo,
os exijo que comprobéis
cómo esa rosa roja
volvió de los pobres pueblos
orpimidos,
esa rosa roja, partió de uno de los
jardines (del pueblo),
partió de mi jardín,
y yo la cogí blanca,
y en el autobús fue blanca,
y en el avión,
y volvió roja, hermosa, brillante,
orgullosa e hipócritamente hermosa y brillante.*

J. Andoni Duoandikoetxea